

Conferencia Pathwork N° 72

EL MIEDO DE AMAR

Saludos mis muy queridos amigos. Les traigo bendiciones. Bendito sea este momento.

Muchas de las cosas de las que hablamos en los últimos meses los han ayudado a lograr percepción interior de sí mismos, demostrando nuevamente cuán contrarios pueden ser sus conceptos, actitudes e ideas inconscientes a los conscientes. Cuando logres un poco más de entendimiento de conjunto acerca de estos reconocimientos, encontrarás que, en último análisis, es siempre una cuestión de amor. Tu deseo de amor y la falta de éste es el resultado de la experiencia del niño en ti. Darte cuenta de esto aclarará de qué modo, donde sea que tengas conflictos y conceptos erróneos, no llegas a amar.

Como todos ustedes saben, al menos teórica e intelectualmente, el amor es el poder más grande del universo. Toda enseñanza o filosofía espiritual, toda religión y hasta la psicología moderna, proclama esta verdad. El amor es el único poder. Con él eres poderoso, eres fuerte, estás a salvo. Sin él eres pobre, estás separado, estás aislado y tienes miedo. Sin embargo, este conocimiento no podrá ayudarte realmente hasta que descubras en qué lugar, profundamente adentro tuyo, no puedes amar, no quieres amar y no sabes porqué te resistes a amar. Sin este conocimiento particular, la gran verdad eterna acerca del amor permanece como un ideal elevado que es imposible que apliques a tu persona o a tu vida ahora mismo.

Aquellos de mis amigos que trabajan realmente en este camino y que progresan en su búsqueda interior, después de mucho ahondar y explorar se han encontrado con un miedo a amar. Aquellos de ustedes que realmente trabajan de un modo constructivo finalmente se han vuelto plenamente conscientes de que ese miedo existe. Éste es por cierto un buen progreso ya que sin esta conciencia no se pueden dar los siguientes pasos necesarios. Lo digo nuevamente: no es suficiente con que te des cuenta de tu miedo teóricamente. Debes experimentar el miedo realmente. La mayoría de la gente que no quiere conocerse a sí misma ni siquiera se da cuenta de que este miedo está en ella.

Sin embargo, ni siquiera tú que finalmente te has vuelto consciente del conflicto, entiendes aún completamente porqué tienes tanto miedo de amar. Sí, encuentras algunas respuestas, pero la mayoría de estas respuestas son ya sea deducciones teóricas y lógicas o emociones sentidas sólo vagamente. Esto no es suficiente. Por lo tanto, me gustaría hablar de ciertos aspectos de este tema. No será de ningún modo todo lo que hay para decir del tema. Volveremos a este mismo problema muy básico en el futuro y lo iluminaremos desde otros ángulos.

Ahora sabemos que aquellos que no pueden amar son inmaduros. La inmadurez causa irrealidad. La irrealidad, siendo falsa, forzosamente habrá de causar infelicidad y conflicto, oscuridad e ignorancia. Entonces, la madurez es realmente la habilidad para amar. También hemos hablado de que el niño que hay en ti requiere una cantidad ilimitada de amor. El niño es tan poco razonable, tan vacío de entendimiento y tan demandante y parcial como lo son todas las criaturas inmaduras. Sus deseos imposibles son: ser amado por todos, ser amado totalmente, que cada deseo sea gratificado instantáneamente y ser amado a pesar de su egoísmo y de sus actitudes no razonables. Es por esto que tienes miedo de amar.

Dado que el niño que hay en ti desea completa entrega de los demás, y está seguro de que eso significa amor, ¿cómo puede evitar resistirse a entregarse él mismo totalmente? El niño que hay en ti hace que quieras reinar de manera suprema sobre aquellos que se supone que te aman y que, de este modo, se vuelven pocos menos que esclavos sumisos.

También hay momentos y aspectos de ti mismo en los cuales te vuelves un esclavo sumiso. No debe tomarse esto literalmente, se refiere a ciertas reacciones emocionales. Esto sucede si el amor, la aceptación y el acuerdo por parte de una persona en particular, se vuelven para ti una necesidad, al mismo tiempo que te das cuenta de que puede ser que esa necesidad no sea gratificada. En tu miedo al rechazo y a la derrota, tal sumisión parece ser el único modo de lograr lo que quieres. Dado que ciertos aspectos externos de tal conducta sumisa superficialmente parecen ser semejantes al amor verdadero, es fácil, especialmente cuando estás en tal estado deprimente, que te engañes a ti mismo creyendo que es cuando te sometes que amas verdaderamente.

En otras palabras, a menudo inconscientemente creas tu propio concepto interno de lo que es el amor, que se asemeja, al menos en su apariencia externa, a los conceptos generales acerca del amor que son enseñados en algunas religiones y filosofías. Cuando te sometes, te parece que estás siendo desinteresado y que estás ofreciendo un sacrificio. Te parece que la otra persona es el centro de tu mundo. Esto es verdad en alguna medida, pero en esencia no es verdad. En realidad tú eres el centro. Tu interés es convencer al otro de que te ame de acuerdo con tu concepto infantil. Requieres que él o ella te adore, siga cada uno de tus caprichos, abandone toda dirección propia y sea gobernado por el niño que hay en ti que llora internamente cuando su deseo no es respetado.

¿Es de asombrarse entonces que con esta demanda inconsciente en tu psiquis tengas miedo de amar? Dado que tu concepto - y al ser inconsciente es todavía más poderoso - es que el amor significa sumisión servil, no quieres amar. No quieres seguir la voluntad de otra persona. No quieres abandonar tu autonomía sometiéndote al dominio de otra persona.

Entonces, sólo cuando reconozcas tu propia distorsión infantil inconsciente acerca del amor serás capaz de sentir o reconocer las demandas infantiles de la otra persona. Entonces no serás influido por ellas, no te sentirás obligado a ceder ante ellas ni sentirás culpa si no lo haces. Verás claramente que en un caso así se puede dar otro tipo de amor que es de un carácter mucho más desapegado.

Cuando descubras y experimentes la existencia de las demandas injustas del niño que hay en ti, también podrás razonar junto con él. Te darás cuenta de que este concepto erróneo del amor no tiene nada que ver con el amor real. Una vez que entiendas eso, ya no tendrás miedo de amar. Cuando te des cuenta de que el amor no significa renunciar a la dignidad, el gobierno de sí mismo y la libertad, no le tendrás miedo. Si no haces demandas infantiles y por lo tanto, gradualmente y poco a poco eres capaz de amar de manera madura, esperarás lo mismo a cambio. Este modo de amar no lleva consigo peligro. En él, sigues siendo libre. No te vuelves esclavizado. Es tan simple y lógico como eso. Cuando abandones tu idea infantil de cómo deberían amarte los demás, ya no tendrás miedo de amarlos.

En el proceso gradual del crecimiento y la madurez, no experimentarás inmediatamente el gran amor abarcador que tu alma se esfuerza por alcanzar, ya que es uno de los conflictos de tu alma que anheles tal amor y al mismo tiempo te escondas de él con miedo. El niño que hay en ti sólo conoce los extremos. O es la gran altura, la meta final, o no es nada. Cuanto más bloqueados estén los instintos sanos del alma que se

esfuerzo, más fuerte clamará ésta para que la oigan. Esto se manifiesta en un sentimiento vago de descontento, como de que algo te falta, no sabes qué. Una parte de tu psiquis sabotea las demandas legítimas de la otra parte. Dado que no eres capaz de alcanzar la meta final, te retraes por completo. Esto se debe no sólo a la actitud de “esto-o-aquello” de la parte inmadura de ti mismo sino también a una tendencia a la dramatización. Si el gran drama no puede existir, entonces te retraes por completo.

Con madurez creciente te darás cuenta de que sólo podrás alcanzar la plenitud final del amor si empiezas por los peldaños más bajos de su escalera. Quizás uno de los primeros pasos sea adquirir la habilidad de permitirle a las otras personas que sientan por ti lo que quieran. Si puedes dar este “permiso” interior de manera genuina, aprenderás a abandonar tu demanda sin sentirte hostil; llegarás a un punto en el que podrás gustar de los demás y respetarlos verdaderamente aunque ellos no se sometan completamente a tu voluntad. Esto no suena como algo grandioso. De hecho, muchos de ustedes podrán creer que lo han estado practicando todo el tiempo. Pero, ¿lo has hecho realmente y de verdad? Cuando las cosas anden mal, pon a prueba tus emociones. Al analizar estos sentimientos y descubrir que el niño que hay en ti está funcionando con fuerza, tendrás las herramientas para trabajar en este aspecto en particular. Al aprender a abandonar tu corriente forzante sutil, sentirás en ti una reacción emocional totalmente nueva. Sentirás como si te hubiesen quitado una carga pesada del alma.

El paso siguiente es soltar una cierta hostilidad una vez que te hayas vuelto consciente de ella en este trabajo. Al hacer esto, encontrarás que te gustan y que respetas de un modo nuevo aquellas personas cuya “entrega incondicional” deseabas inconscientemente y que ciertamente no te gustaban ni respetabas cuando no se entregaban. Una traba apretada se habrá disuelto; ahora permites que el otro sea libre, te gusta y lo respetas como ser humano sin tener que poseer su amor y admiración.

Éste es un paso decisivo, mis amigos, y en realidad es más dramático que cualquier cosa que se pueda ver desde afuera. Te lanzará en la escalera ascendente hacia las alturas que un día podrán ser tuyas - pero nunca lo serán salteando este paso aparentemente trivial y no dramático. De este modo encontrarás que es posible aplicar verdaderamente los grandes conceptos de la verdad universal acerca del amor en tu vida cotidiana práctica, aquí y ahora mismo. Esto sí es posible para ti ahora. La meta final, no lo es. Todavía no eres capaz de olvidarte completamente de ti mismo, de no pensar nunca en ti mismo, de no tener una cierta cantidad de egoísmo y vanidad. Intentar alcanzar la gran meta si todos estos sentimientos están presentes, no sólo no es realista sino que es irrealizable, y por lo tanto, desalentador. Aprender de tus emociones a través de un análisis meticuloso y diligente, y permitir que maduren gradualmente - ésa meta es alcanzable. Antes de que puedas amar a otros verdaderamente, tienes que aprender a que te gusten y a respetarlos aunque no consigas lo que quieres. Para hacer eso, primero tienes que encontrar dónde, profundamente en tu interior, realmente no lo has hecho en absoluto.

Como ya expliqué, el amor ideal a menudo parecer ser engañosamente similar a la sumisión débil y equivocada que se hace pasar por amor. Es esta simulación lo que te atemoriza - nunca el amor real. Pero es imposible sentir amor real por el mero escuchar acerca de él. Tienes que experimentar dentro tuyo dónde y cómo te desvías de él por medio de tus expectativas y demandas no expresadas. Si eres verdaderamente honesto contigo mismo, habrás de encontrar inevitablemente estas emociones. Esto se aplica a todos, sin excepción.

En tanto el niño que hay en ti persista en su corriente, fuerte y obstinada en hacer su voluntad, de forzar sutil, emocional e inconscientemente a los demás a someterse,

construyes situaciones irreales por medio de anhelos ilusorios. Al hacerlo, no te permites ver que puede ser que esto ni siquiera sea lo que quiere el niño que ha construido esta forma irreal. La forma irreal es un peligro constante, y cierras los ojos enérgicamente ante ella. Si no ves lo que existe realmente - porque no quieres ver lo que existe realmente - ¿cómo puedes entonces confiar en tu juicio y tu intuición?

Tu psiquis sabe perfectamente bien que el modo en que percibes al otro como una persona en relación a ti, o a la situación como un todo, no es correcto. No ves porque no quieres ver. Por lo tanto, no confías en tu juicio ni confías en que la otra persona esté a la altura de tus expectativas. Entonces sientes vagamente que no confías en la otra persona. Éste es un factor adicional que hace que te refrenes de amar con totalidad. Ya que, ¿cómo puedes amar de la manera tan exclusiva en que sientes que deberías hacerlo si no confías en la otra persona? Para confiar tienes que permitirte ver si tal respuesta es apropiada para esta persona en particular y esta situación en particular. Quizás sería más apropiado dar simple respeto y afecto.

Al renunciar un poco a lo que quieres - la mayoría de las veces inconscientemente - estás dispuesto a ver lo que existe. Con tal actitud podrás percibir la realidad de la situación. Después de eso podrás discriminar de manera inteligente y te respetarás a ti mismo, no sólo por la habilidad de renunciar a algo que quieres, libremente y sin hostilidad, sino también porque entonces serás capaz de confiar en tu intuición. Al estar dispuesto a ver lo que existe en realidad, podrás tratar con la situación. Por lo tanto, confiarás en ti mismo, en tu juicio y en otras personas. Al no sobrestimarlos a causa de tu corriente forzante, serás capaz de ver, observar y sentir lo que es verdad, y no creer meramente lo que quieres que sea verdad.

Al aprender a confiar en ti mismo y en los demás, amar dejará de ser un peligro para ti. Pero en tanto permanezcas deliberadamente ciego porque el niño que hay en ti piensa que queriendo algo, harás que sea así, tienes todas las razones del mundo para desconfiar de tu juicio, de tu elección y de la otra persona. Por lo tanto, huyes aún más de amar, aunque te parezca que no hay peligro en ser amado.

Soltar la corriente forzante de tu propia voluntad da por resultado que te vuelves objetivo en tu evaluación de los demás y aprendes a renunciar a tu voluntad con gracia. De este modo aprendes a tener afecto humano y respeto por la persona que obstaculiza tu voluntad. Te refrenas de construir situaciones irreales que obstruyen tu visión de aquello que existe realmente. Al hacer eso no sólo ignoras la realidad sino que la rechazas. Al aceptar la realidad y ver lo que existe, tu intuición se vuelve más confiable y entonces aumenta tu confianza en ti mismo.

En tu tiempo y en tu mundo se habla mucho de "aceptar la realidad". Hemos hablado muchas veces de esto. Todos ustedes saben que su vida en la Tierra no es perfecta y que deben aceptar este hecho si desean tratar apropiadamente con la vida y hacer de ella lo mejor posible. Hasta ahora éste ha sido un concepto general. De aquí en adelante tienes la posibilidad real de aplicarlo a un aspecto particular de tu vida interior. Puede ser que ciertas personas no sientan por ti lo que tú desearías - y no me refiero meramente a la relación amorosa entre el hombre y la mujer - pero esta aparente imperfección es tu realidad y tienes que aceptarla. Cuando lo haces, se pone en movimiento una reacción en cadena benigna completa, que reemplaza el círculo vicioso que existía antes.

La intuición es la más alta percepción sensorial que un ser humano puede lograr. Sin embargo, no puede alcanzar su potencial pleno en ti en tanto no detectes el niño que hay en ti, y éste siga siendo fuerte. Por supuesto que en tanto seas un ser humano, la facultad que llamas intuición nunca podrá ser perfecta en un cien por ciento. Pero en el

momento en que puedes decir: “No sé con seguridad, puede ser que esté equivocado”, esta disposición a aprender de los posibles errores hace que tu ignorancia sea inofensiva porque eres consciente de ella. En el pensamiento consciente y conciso: “yo no sé”, reside la posibilidad de ver, aprender, y con el tiempo, saber. La intuición no será nunca una pared en la que te puedas apoyar con ciega seguridad y confianza. Por eso es tan valiosa. Piensen en esto, mis amigos. Esto es sustancia para la meditación.

Cuando consultes tu intuición conscientemente, libre de la corriente forzante y libre de anhelos ilusorios, sentirás ciertos potenciales como así también ciertas limitaciones; el resto podrá ser un signo de pregunta. Esta actitud promueve apertura, una disposición para una mayor observación y percepción en ti, la cual es muy fructífera. Es también un signo de madurez, ya que sólo quien es inmaduro tiene que tener la respuesta entera de inmediato; es el niño que hay en ti el que no puede soportar dejar nada abierto, sin respuesta y en duda.

Impides que tu capacidad para amar funcione, en primer lugar a causa de tu falta de habilidad para distinguir entre el amor verdadero y la sumisión débil, porque esto último es lo que deseas de aquellos que vayan a amarte, y en segundo lugar, a causa de tu falta de confianza en los demás porque te falta el coraje para ver a la otra persona y a la situación tal como es. Estos dos elementos impiden que tu intuición funcione, al menos en las áreas de tu vida relacionadas con el amor. El coraje para ver lo que es, en vez de ver lo que tú quieres, elevará tu intuición, tu discriminación, tu conciencia, y por lo tanto, tu respeto por ti mismo. Eliminará la incertidumbre de modo que cuando la situación correcta esté allí, no tendrás necesidad de tener miedo de amar.

El coraje para aceptar aquello que puede ser inconveniente significa aceptación de la realidad, pérdida de tu miedo de amar y el cultivo de tu intuición como una fuerza en crecimiento. Significa respeto por ti mismo, confianza en los demás con discriminación y, en consecuencia, una percepción más confiable.

Entonces ven, mis amigos, como todo esto está ligado con un mismo hilo. La inmadurez es no aceptar la realidad porque la realidad no siempre es perfecta o placentera. La inmadurez exagera tanto la imperfección que cierras tus ojos ante ella, invitando de este modo a más conflictos. La inmadurez es la causa de una intuición dañada y una creatividad dañada, ya que la creatividad sin intuición es impensable. Sólo al crecer y aprender a enfrentar y aceptar aquello que existe en tu vida cotidiana y en tus emociones, perderás tu miedo de amar. Esta frase sola, fuera de contexto, no tendría mucho sentido. Pero si la consideras a la luz de las conexiones desplegadas en esta charla, el significado se volverá muy claro.

Cuando piensas en amar, sólo puedes pensar en un tipo de amor, el más alto y más perfecto. Ignoras el hecho de que existen muchas etapas y muchos tipos, muchos grados y muchas variaciones. En tu ignorancia, huyes del tipo de amor que serías capaz de dar ahora mismo, y cuando te dan tal amor, lo apartas.

Al proseguir en este trecho particular de nuestro camino, empezarás a funcionar de un modo diferente como ser humano, en todos los aspectos. Tu experiencia de vida se volverá mucho más plena. ¡Estarás tan vivo en cada momento! Serás consciente de ti mismo y de los demás de una manera que no sabías que podías ser. Se desarrollarán en ti fuerzas tales que no puedes imaginarte que sean posibles: fuerzas creativas, nuevas percepciones y una intuición creciente que se despliega, las cuales te darán una base tan fuerte y una seguridad tal que no puedes darte cuenta cómo son, ni siquiera ahora después de todos tus progresos.

Digo nuevamente: estas palabras no están dirigidas a tu cerebro sino a aquellos aspectos de tu personalidad que has descubierto debido al trabajo que has hecho hasta ahora, o de los que estás a punto de darte cuenta. ¡Aplica estas palabras a las emociones respectivas! Hablaremos de esto desde otros ángulos en el futuro, cuando surja la necesidad.

PREGUNTA: Me parece que con la nueva fase, esta temporada ha empezado un nuevo grupo de temas. Hasta el final de la temporada pasada aún estábamos hablando mucho acerca de las imágenes y de varios aspectos conectados con ellas. Ahora parece que entramos en una nueva fase pero no me doy cuenta exactamente cuál es.

RESPUESTA: Por supuesto que es una nueva fase. Dije eso aún antes de sus vacaciones de verano. Dije que trataríamos de un modo más directo que antes con elementos que impiden el funcionamiento de sus facultades creativas. No es necesario decir que cualquier impedimento a las facultades creativas se debe a los aspectos negativos y a las desviaciones, a las imágenes y los conceptos erróneos. Aún tenemos que tratar con esos elementos pero en esta fase el enfoque es diferente, tal como percibes correctamente y tal como indiqué algún tiempo atrás. Mientras que en la fase previa nos concentramos principalmente en los obstáculos que eclipsaban o impedían el funcionamiento sano, en la fase actual podemos juntar las piezas para lograr así una visión más de conjunto con respecto al amor, la madurez y la creatividad. Esto no significa que no discutiremos nuevamente los detalles, pero si lo hacemos - y cuando lo hagamos - el enfoque será diferente.

PREGUNTA: Me gustaría hablar de algo en relación a la última conferencia. En la segunda parte, acerca de los ejercicios de concentración, repites el término “darle instrucciones al subconsciente”. Me preguntaba si esta idea de darle instrucciones al subconsciente no es de algún modo una paradoja y si no puede llevar a forzar el subconsciente en vez de permitir que nos demos cuenta de lo que hay en él. Estoy seguro de que no es una paradoja, pero, ¿de qué modo no lo es?

RESPUESTA: La pregunta es buena y constructiva porque es muy fácil irse de un extremo equivocado al otro. El mejor modo de proceder acerca de esto es no usar tales “instrucciones” como una fuerza sino como la expresión de tu voluntad interior. Puede ser que al darte cuenta perfectamente bien de que ciertas emociones todavía no pueden funcionar del modo correcto, puedas expresar el deseo de que deberían aprender a hacerlo. Este deseo no debería ser expresado con presión ni con prisa, sino con una cualidad de calma, dándose cuenta completamente de que las emociones no cambian rápidamente.

Una parte importante de tales instrucciones debería ser que desees darte cuenta de dónde, cómo y porqué tus emociones aún se desvían de la verdad. También necesitas una conciencia creciente de dónde es que todavía estás confundido y cuáles son tus preguntas interiores sin respuesta. Finalmente - pero no por eso menos importante - debes soltar todas las resistencias a enfrentarte contigo mismo plena y honestamente, sin ninguna restricción. De este modo no superpones reacciones correctas sobre emociones aún desviadas, y entonces evitas el peligro del autoengaño y la sugestión.

La plegaria, si se la entiende y se la usa correctamente, opera de un modo muy similar. Cuando rezas, deberías pedir ayuda para ser capaz de enfrentarte contigo mismo o pidiendo fortaleza y entendimiento de tus problemas actuales en tu camino. Deberías rezar para aplicar las faltas de armonía cotidianas, pequeñas y aparentemente insignificantes, a tu trabajo en el camino, para así lograr una percepción interior más profunda de ti mismo. Por la misma razón, podrás dirigir estos deseos a tu propio subconsciente, fortaleciendo el aspecto sano de tu psiquis y debilitando los aspectos

que son malsanos, infantiles y resistentes. Después de todo, Dios vive profundamente en tu interior.

Supongo que cuando rezas no diriges tal plegaria hacia arriba, hacia el cielo, sino hacia lo profundo de ti. Entonces realmente no hay una diferencia tan enorme entre la plegaria y tal "instrucción"; es sólo un enfoque ligeramente diferente. Mientras que la plegaria está dirigida a esa parte de ti mismo que está más profundamente escondida de tu conciencia - podrías llamarla también la super-conciencia o la chispa divina en ti - las instrucciones que mencioné están dirigidas a una parte más accesible para ti.

Tales instrucciones deberían tratar principalmente con el deseo de enfrentarte contigo mismo, de entender y asimilar lo que hay en ti, y de ver dónde es que tus emociones todavía se desvían debido a una falta de entendimiento. Tu deseo de entendimiento debería ser formulado con una mente calma y quieta, y no con tensa urgencia. Deberías tener en cuenta y aceptar de antemano que el cambio y el crecimiento son un proceso lento.

PREGUNTA: Con respecto a la última conferencia, y relacionándola con la conferencia acerca de "El Abismo de la Ilusión", dices: "Eres el amo de tu vida y tu destino. Nadie más que tú crea tu propia felicidad e infelicidad." Nuevamente, en la conferencia acerca de "El Abismo de la Ilusión", declaras que: "Esta verdad espiritual básica ha sido ocultada, y por una buena razón." Sigues diciendo que: "Se requiere que la humanidad en su desarrollo alcance un cierto entendimiento espiritual básico antes de que pueda usar este conocimiento del modo correcto ya que, si es mal entendido, podría ser muy dañino, por cierto." ¿Podrías aclararnos esta declaración? Pienso que podría ser de ayuda para nosotros ahora, a la luz de la última conferencia. Me parece que representa un gran paso hacia adelante para el individuo y para la humanidad, y que empezaría un nuevo ciclo completo de desarrollo espiritual para el individuo en la sociedad, ya que la ciencia y la filosofía podrían encontrar la unidad en la ley espiritual - y con ese fin, una percepción positiva de que estamos en Dios.

RESPUESTA: Una de tus preguntas parece ser cuál sería el daño de tal conocimiento y de las concepciones erróneas resultantes, para una humanidad que no está lista espiritualmente. Vayamos a ésta primero. Alguien que ignora la existencia y el poder de la mente subconsciente tomará tal conocimiento en un nivel superficial. Esto puede ser peligroso de dos modos. En primer lugar, la persona que cree que uno crea su propio destino podría llegar a poseer ciertos poderes, debido a ciertas circunstancias y condiciones cuyos verdaderos orígenes la persona ignora. Sería probable que una persona así abusase de estos poderes, basándose en la premisa de que uno crea su propia vida y su destino. En segundo lugar, personas que no hubiesen alcanzado tal poder se sentirían extremadamente frustradas y su sensación de deficiencia crecería en vez de disminuir. Sólo explorando el significado de las emociones, del cual hasta entonces serían inconscientes, adquirirían un entendimiento del mundo interior, sus leyes, su realidad y el interjuego entre causa y efecto en las relaciones humanas, tal como sucede en el mundo interior de las emociones.

Por lo tanto, para entender la verdad de la premisa de que el hombre crea su propio destino, la búsqueda de sí mismo -la exploración de la mente subconsciente - es una necesidad, ya que sin esto la humanidad no puede crecer lo suficiente como para hacer uso de la verdad cósmica, espiritual y universal. Tal verdad, si es entendida y digerida sólo a medias, puede ser peligrosa y causar daño al individuo como así también a la humanidad como un todo.

La tendencia creciente en nuestro tiempo a aceptar y explorar el subconsciente es un indicador del aumento constante del desarrollo general, a pesar de los peligros, los

malos entendidos y las verdades a medias que acompañan tal exploración. Esto es parte de los dolores de crecimiento por los que pasa todo organismo viviente. Al continuar este crecimiento y despertar general, la humanidad percibirá más y más la realidad del universo interior, entendiendo también entonces el universo más grande con todas sus leyes espirituales. Un ser humano puede sentir verdaderamente a Dios y a Su creación sólo al percibir el universo interior, con todas sus posibilidades infinitas, con sus leyes lógicas y justas operando dentro del hombre y entre el hombre y las demás criaturas. De este modo se alcanzará la unidad, lenta y laboriosamente, paso a paso. Éste será el denominador común que unirá todas las ciencias y todas las religiones, como así también todas las otras ramas del conocimiento humano que aún funcionan de manera separada en este tiempo.

PREGUNTA: He estado pensando en estas cosas y me gustaría saber también si el persistente esfuerzo de la humanidad hasta ahora ha sido para justificar su existencia y si la creatividad de la humanidad fue usada para ese fin. De acuerdo con tu respuesta, esta creatividad es compatible con la percepción espiritual de tu comentario acerca de quitar las ataduras que impiden la creatividad para que el alma pueda expresarse libremente de acuerdo con la ley espiritual. Si somos la realidad más elevada, uno con Dios en mente, entonces tendremos verdaderamente responsabilidad por nosotros mismos. Contemplando el “Abismo de la Ilusión” y lo que has estado diciendo acerca del amor y la creatividad, me parece que nuestra responsabilidad por nosotros mismos está en la aceptación de la re-expresión de ese amor y creatividad que tiene su fuente en Dios. Con respecto a esto, llegar a ser amo de sí mismo... aquí hay una confusión, no puedo expresarlo...

RESPUESTA: ¿Podrías tratar de aclarar dónde está la confusión? Te ayudaría aclarar dónde reside la confusión. Además, no puedo responder tu pregunta a menos que sepa cuál es.

PREGUNTA: Es acerca de la responsabilidad por uno mismo, y acerca de ciertas fijaciones filosóficas que parecemos tener que incluyen tanto un miedo a la pérdida como miedo a lo desconocido. Esto, de nuevo, se vincula básicamente con el amor y la confianza, como mencionaste esta noche.

RESPUESTA: Ves, lo que dijiste aquí acerca del miedo a lo desconocido es un elemento muy importante en la mayoría de los seres humanos, en alguna medida en todo ser humano. Pero lo desconocido se vuelve conocido al experimentar realmente todas las cosas que te he estado diciendo en estas conferencias. Esto significa, por supuesto, un esfuerzo muy serio en la búsqueda de uno mismo. No es suficiente con oír estas palabras. Eso nunca hará algo realmente sustancial - excepto tal vez servir como un incentivo para empezar - a menos que experimentes que todas las emociones que mencionamos viven dentro de tu alma. Cuando haces esto, entonces lo desconocido se vuelve conocido. Y allí donde permanezca desconocido, perderá su habilidad de atemorizarte porque ahora admites ante ti mismo: “yo no sé”. Ésa es una diferencia enorme.

Al darte cuenta de todo esto, el gobierno de ti mismo dejará de ser un “deber” y será un privilegio y una libertad, mientras que el niño que hay en ti lo rechaza como a un peligro desconocido.

El miedo a lo desconocido hace que los humanos distorsionen los conceptos verdaderos en opuestos fijos, disminuyendo de este modo su verdad. Fue muy significativo que lo dijeres con estas palabras. La verdad es flexible, por su naturaleza misma no puede ser fija. Nada que sea verdadero puede ser rígido, estático o fijo. Siempre es flexible. Esta flexibilidad misma parece ser amenazadora para la gente. Ellos quieren la pseudo

seguridad fija de una pared de piedra en la cual puedan apoyarse. Esta tendencia fue la causa de que la religión fuese distorsionada en dogma. La rigidez satisface el miedo muy irracional e infundado que hay en el alma humana. Los humanos piensan que lo que es fijo es seguro y lo que es flexible es inseguro. Dado que la verdad está viva, debe ser flexible, como cualquier otra cosa que esté viva. Entonces la gente tiene miedo de la verdad, de la luz y de la vida. La creencia de que la flexibilidad es insegura es uno de los grandes abismos de la ilusión.

Al proseguir en este trabajo, encontrarás primero que este miedo en particular también existe en ti y que tú también te aferras a la supuesta seguridad de la regla fija. Pareces sentir como si pudieses apoyarte en una pared. Parece ser un sostén fuerte mientras que, como percibirás un poco más adelante, no lo es. En eso reside la confusión acerca de la responsabilidad por uno mismo. Cuando te apoyas en la regla fija, desplazas la responsabilidad a la regla. Cuando te das cuenta de que no hay algo así como una regla fija, tienes miedo porque cada vez tienes que determinar de nuevo cuáles van a ser tu conducta y tu actitud. Con la verdad flexible, la responsabilidad se desplaza automáticamente a ti mismo.

Cuando ya no temas la responsabilidad por ti mismo porque has perdido el desprecio y la desconfianza de ti mismo, ya no tendrás miedo del universo flexible. No necesitarás aferrarte a una ley rígida. Verás la ley flexible en funcionamiento y no será un peligro para ti. La regla o ley inflexible o fija es para el niño que no puede o no se atreve a asumir responsabilidad por sí mismo.

El miedo a lo desconocido viene realmente de la inseguridad: “¿Seré capaz de tratar con él apropiadamente? ¿Será adecuado mi juicio? ¿Serán correctas mis reacciones? ¿Cometeré un error? ¿Me atrevo a cometer un error?” En otras palabras, el miedo más profundo a lo desconocido es no conocerte a ti mismo. Al perder este miedo, no temerás la responsabilidad por ti mismo ni temerás la verdad de las leyes flexibles del universo. Ni tampoco temerás la vida que es flexible todo el tiempo. Por su naturaleza misma, la flexibilidad es, en último análisis, inmutable, y sin embargo nunca es estática.

PREGUNTA: La palabra “miedo” ha surgido varias veces esta noche. Y usaste las palabras: “miedo irracional e infundado”. Esto me lleva a creer que debe haber un miedo racional y fundado. Por ejemplo, nos enseñan aquí que el miedo tiene una connotación negativa y que representa una emoción destructiva. Y luego leemos en la Escritura que “el miedo al Señor es el comienzo de la sabiduría”. Y también en el Zohar (Libro del Esplendor) hay una comparación de “amor y miedo a Dios como las alas del pájaro” Me pregunto si podrías hablar un poco de estos dos tipos de miedo.

RESPUESTA: Éstas son dos preguntas distintas. La respuesta a la primera, acerca del miedo racional en contra del miedo irracional es ésta: Si estás en algún tipo de peligro, tu reacción al miedo es sana. Es como un signo que te da la oportunidad de hacer algo al respecto para salvarte del peligro. En otras palabras, es constructivo en vez de destructivo. Sin esta señal de peligro serías destruido. Esto es decididamente diferente a los miedos psicológicos, malsanos y destructivos de los que hablamos generalmente en nuestro trabajo.

Con respecto al miedo a Dios, esto no tiene absolutamente nada que ver con el miedo sano y protector del que acabamos de hablar. Cualquier referencia al miedo a Dios en las Escrituras se debe a traducciones hechas en un nivel equivocado y superficial. Pero las razones más profundas, por las que pudieron ocurrir estas traducciones equivocadas en conexión con este tema en particular, tienen mucho que ver con la imagen de Dios, como así también con el miedo a lo desconocido. Por un lado, la gente necesita la autoridad fuerte que sostiene la regla fija porque entonces ellos no tienen que tener

responsabilidad por sí mismos. Por el otro lado, se genera un miedo malsano, lo cual sucede siempre cuando no se han alcanzado la madurez y la responsabilidad por uno mismo. Que tengas miedo de un Dios vengativo, de la vida, de otros seres humanos o de ti mismo, es todo lo mismo.

En lo exterior, simplemente hay un malentendido acerca de ciertos términos que hay en la Biblia; en realidad la palabra "miedo" significa algo completamente diferente, que tal vez describen mejor las palabras "honrar" o "respetar". El respeto que se tiene por la inteligencia, la sabiduría y el amor más elevados, está más allá de las palabras. En la presencia de tal grandeza ilimitada, todos los seres deben sentir asombro reverente - ¡pero nunca miedo! Al encontrarse con tal maravilla uno no puede evitar sentir asombro reverente. Sobrepasa todo entendimiento. Esa idea es transmitida en la palabra que fue traducida erróneamente como "miedo". Pero esa traducción no es la intención original. ¿Está claro?

PREGUNTA: Está claro. Me gustaría agregar un pensamiento que está relacionado y que apoya lo que has dicho. En las enseñanzas Cabalísticas acerca de la palabra que se nos ha dado como "miedo", la palabra hebrea es Y(I)R(A)H. Esta palabra se vincula con el noveno de los Diez Sephirot (Emanaciones) que es indicado como "Fundación". Éste es el punto de cambio donde termina la involución y empieza la evolución. Aquí está el comienzo de la curva ascendente hacia Dios. Tomar conciencia de Dios es el comienzo de la sabiduría.

RESPUESTA: Sí, eso es muy verdadero. ¿Hay otra pregunta?

PREGUNTA: Sí, ¿Cuál es la ley psíquica que opera entre la mente consciente y la inconsciente? ¿Hay una línea divisoria estricta y cuál es la ley que regula lo que permanece abajo y lo que sube?

RESPUESTA: No hay una línea divisoria estricta entre la mente consciente y la inconsciente. Podrás haber notado en este trabajo que a menudo esperas encontrar reconocimientos que te eran completamente desconocidos pero de algún modo sabes que lo que ahora estás encontrando como un reconocimiento nuevo, con un nuevo entendimiento de su significado, no es realmente nuevo. Meramente mirabas para otro lado, pero siempre estuvo allí. Estaba en algún lugar en una región entre la mente consciente y la inconsciente. No hay una línea divisoria estricta entre la mente consciente y la inconsciente; hay en cambio una transición indistinta, por así decirlo.

Imagina la personalidad entera, la psiquis o mente tanto consciente como inconsciente, como una forma redonda. Cuanto más evolucionada y desarrollada se vuelve una persona, más libre está esta forma de neblina y niebla. Cuanto menos desarrollada es una persona, mayor es la parte que está en la niebla. La parte que funciona conscientemente es un área más pequeña. Las filosofías y las enseñanzas espirituales usan el término "elevar la conciencia". Significa exactamente eso. Si visualizas una forma así, puedes imaginar que al elevar la conciencia, la forma sale de la niebla de la inconsciencia. Gradualmente retrocede la neblina y te vuelves más y más consciente de ti mismo.

Dado que el universo está en ti, y dado que eres un universo en ti mismo, la conciencia universal sólo puede lograrse por medio de este proceso mismo de encontrarte a través del cual disipas la niebla. No puedes lograr esta conciencia concentrándote en cosas que aprendes sólo con tu cerebro. Eso podrá ser valioso como una herramienta para el trabajo de encontrarte a ti mismo que es el proceso de hacer que la niebla retroceda de modo que la parte que era inconsciente se vuelva consciente.

PREGUNTA: La paciencia, ¿restringe la aspiración?

RESPUESTA: La paciencia, si es realmente sólo eso y no una distorsión, como por ejemplo la inercia, no puede ser una restricción para nada. Por supuesto, sucede a menudo que la gente hace de un defecto una virtud. Aquellos que son inertes podrán engañarse a sí mismos y pensar que son pacientes. Aquellos que son impacientes podrán engañarse a sí mismos y pensar que son activos y enérgicos. Entonces es siempre una cuestión de encontrar la tendencia o emoción real. Ningún bien puede nunca ser perjudicial.

Sin embargo, la impaciencia restringirá el cumplimiento de la aspiración porque la impaciencia es una forma de inmadurez. Es el niño que hay en ti el que quiere todo, no sólo de acuerdo con su propia voluntad sino también ahora mismo. El niño no puede esperar. Como expliqué la última vez, el niño vive sólo en el ahora, pero del modo equivocado. No siente la realidad del mañana, por lo tanto, piensa que lo que no se realiza ahora no cuenta y no tiene realidad. El ser maduro puede esperar. Se da cuenta de que si la meta deseada no se alcanza ahora mismo, deben existir razones para la demora. Algunas de esas razones podrán estar en el yo, de modo que el tiempo de espera podrá ser usado constructivamente para encontrar y eliminar esas razones.

El tiempo que uno tiene que usar esperando, se usará para lograr la percepción interior, la habilidad y el conocimiento que son necesarios pero que todavía faltan. Entonces, la paciencia, si es puramente constructiva - no inercia, inactividad o pereza - sólo puede ser una ventaja. La verdadera paciencia siempre sabrá cómo discriminar. En un momento será indicado sólo esperar, en otro momento la acción será lo correcto. Pero la paciencia prevalecerá también durante el tiempo de la más concentrada actividad, porque es realmente un estado interno y no tiene nada que ver con la manifestación exterior. La persona que actúa puede ser internamente paciente. La persona que exteriormente está inactiva por completo puede estar en un estado interior de impaciencia. ¿Está claro?

PREGUNTA: Sí, gracias. Me gustaría oír una definición de paciencia.

RESPUESTA: Muchas definiciones son posibles. Pero en el contexto de nuestra discusión, ahora me gustaría expresarlo de este modo: La paciencia sabe que uno no siempre puede tener exactamente lo que desea cuando uno lo desea. La paciencia no está restringida por la presión, la tensión y la ansiedad del alma. Si lo analizas encontrarás a través de la experiencia de tus emociones que la impaciencia, cuando sea que la sientas, está acompañada por sensaciones tales como tensión, ansiedad y presión interior - todo lo cual está basado en un sentimiento de deficiencia y está conectado cercanamente con la sensación de "yo no seré capaz de realizar esto", cualquier cosa que "esto" sea. Esto es impaciencia. La paciencia sólo puede existir en una persona firmemente madura, que conoce sus limitaciones pero que, conociendo también sus potencialidades, confía en el yo. El estado de madurez que es tu meta traerá, en medio de muchos otros bienes, la paciencia.

PREGUNTA: Me gustaría volver a la pregunta que se hizo acerca del miedo y del mal manejo del instinto con respecto a eso. El instinto es natural en nosotros, en el ser humano que funciona normalmente. ¿Comentarías acerca del mal manejo del instinto con respecto a eso?

RESPUESTA: Está conectado con la cuestión de la confianza en el yo de la que hablamos antes. Si impides que tus instintos funcionen a causa de las desviaciones de las que hablamos, no confías en ellos. Muy a menudo has encontrado que tus miedos eran injustificados. En consecuencia, dejas de tomarlos en cuenta cuando quizás hay

una buena razón para hacerlo. Entonces estás todavía más sumido en el miedo, sin saber jamás cuándo confiar en tu intuición o instinto y cuándo no. Al dejar de estar lleno de miedo por razones no realistas, cuando el miedo surja, lo cuestionarás de manera inteligente en vez de enterrarlo.

La última conferencia, como así también ésta, debería proveerte bastante material para que continúes tu trabajo y también para preguntas y discusiones.

Sean benditos todos ustedes, mis queridos. Que encuentren el camino a la madurez y al amor, al encontrar dónde, cómo y porqué no aman ahora. Que encuentren el coraje para liberarse de esta carga innecesaria de temerle al amor y a la vida. Vayan en paz, mis muy queridos amigos, permanezcan en Dios.

Copyright © por la Pathwork Foundation